



VILLARREAL - ABRIL - DICIEMBRE 2002



SAN PASCUAL

AZUVI

Diseño en Cerámica



EXPOSICION

Avda. de Italia, 58 - Villarreal - Tel. 50 91 00 - Sábados abierto

EDITORIAL



BOLETÍN INFORMATIVO DEL SANTUARIO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL

El Consejo de redacción es consciente del interés que suscita esta revista como medio informativo sobre las obras del Santuario y demás temas específicos relacionados con San Pascual y el Culto Eucarístico.

Para ello fue creada en la primera mitad del siglo XX y con el mismo fin continúa publicándose.

Nos consta que muchos suscriptores quisieran recibirla sin tanta demora. Tienen razón. Esa noble actitud subraya una particular fidelidad al Santo y a la propia Basílica. El interés inquebrantable y la existencia de cierta inquietud confirma, en todo caso, la vigencia del lema que acuñaron nuestros mayores: ¡Por San Pascual y su Templo, adelante!

En cuanto a lo que nos es más próximo, siguen las negociaciones con los representantes de las instituciones públicas en orden a la financiación del proyecto de culminación de la Basílica, pero bien saben nuestros lectores que nos hallamos muy cerca de un periodo electoral, por lo que es previsible que no exista pronunciamiento alguno hasta pasadas esas fechas.

Por otra parte, el presente Boletín abarca desde abril a diciembre del año 2002. Anunciamos que no se pondrá al cobro la suscripción anual correspondiente, por lo que esta revista y la anterior son gratuitas. Esperamos poder regularizar la edición del Boletín en este nuevo ejercicio, pues no podemos dejar perder una publicación que es la decana de nuestra ciudad y posiblemente de la provincia. Agradecemos de corazón el gran esfuerzo desinteresado y meritorio de nuestros colaboradores, así como la paciencia y fidelidad de nuestros lectores.

Vila-real

AÑO XXXVII

Abril - Diciembre 2002

N.º 333

Dirección

M.ª Dolores Pérez, o.s.c.

Fotografía

Publicaciones
de la Basílica de San Pascual

Administración:

M.M. Clarisas de San Pascual
Arrabal de San Pascual, 70
12540 Vila-real (Castellón)
Tel. 964 52 03 88

Imprime

Imprenta Sichert, S.L.

Depósito Legal: CS-176-89

Portada

Crucero y Real Capilla
según proyecto culminación
de la Basílica (maqueta).

NOTA DE LA JUNTA DE OBRAS Y ECONOMÍA DE LA BASÍLICA DE SAN PASCUAL

Vila-real, febrero de 2003

El amor y respeto que los ciudadanos de Vila-real han profesado a San Pascual durante cientos de años y generación tras generación, es algo que nadie puede discutir. Tanto es así que este cariño y consideración se ha extendido a todas las instituciones que lo representan y a todos y cada uno de los proyectos que han emanado de su seno.

Desde la quema y destrucción de la antigua Iglesia de San Pascual, todo un pueblo fiel y devoto se ha unido en la ingente labor de reconstruir aquello que un día fue “el primer monumento del barroco valenciano en orden de tiempo y mérito”. El fruto de esta concordia absoluta bien a la vista está en la nueva Basílica que hemos conseguido ofrendar a nuestro Santo, aún a costa de haber empleado más de medio siglo en el esfuerzo y de que muchos de nuestros mayores no pudieran ver finalizadas las obras.

Con todo, ya lo dijo en su día el Padre Rambla, Ministro Provincial de los franciscanos y Superior entonces del Monasterio, lo que se ha construido sólo es una parte del proyecto original y “la piedad de los fieles logrará luego, sin duda, subsanar estas partes provisionales”.

Así pues, la actual Junta de Obras, que inició su andadura en 1988, con ocasión de las obras de remodelación del entonces templo de San Pascual, es fiel continuadora y sucesora de las anteriores, plenamente avalada por la Comunidad de Madres Clarisas del Monasterio de San Pascual y su Superior, el Ministro General de la Orden Franciscana a través de su Delegado.

En cumplimiento de sus obligaciones, la Junta de Obras, tras haber finalizado con esplendor la anterior etapa, presentó en fecha 2 de mayo de 2002, el ya conocido Proyecto para la culminación de la Basílica. Como muestra del mismo se encuentra expuesta en la antesala de la Real Capilla una artística maqueta que lo recrea fielmente. Este proyecto se basa en el originalmente concebido, que se paralizó para que el templo pudiera abrirse al culto. No obstante, siempre ha estado en mente de la Junta poder alcanzar el objetivo que las generaciones pasadas nos transmitieron, pese a las muchas dificultades que han ido apareciendo. De este modo, al haber guardado fidelidad al proyecto original y haber previsto futuras actuaciones, el coste de la culmina-



ción definitiva de la Basílica es hoy asumible, pues probablemente no superará los cuatro millones de euros.

Estas futuras actuaciones, como ha ocurrido siempre, estarán condicionadas a lo que desee el pueblo devoto de San Pascual y de él dependerá finalizar lo que con tanta ilusión acometieron nuestros mayores.

Por su parte, la Junta de Obras tiene la responsabilidad de gestionar este proyecto de igual modo que lo ha hecho hasta la fecha. Para ello, entendemos que es suficiente el aval que ofrecemos, ni más ni menos que la gestión de la totalidad de actuaciones habidas en la Basílica desde el año 1988. Aunque si queremos ser exactos, no es atribuible a nuestro mérito la adquisición e instalación de las campanas, el carillón y el ascensor de acceso a la Real Capilla; ni tampoco el monumento cívico en honor al Santo situado en la Plaza de San Pascual, aunque sí su concepción e idea originaria. El coste de estos elementos fue sufragado por Don José Gómez Mata y el Ayuntamiento de Vila-real, tras conocerse los proyectos que la Junta de Obras manejaba, pues en aquella época los contactos y relaciones de amistad eran tan abundantes como notorias.

Lamentablemente, parece que la situación se ha enrarecido. Aún así, ante los no pocos ataques del entorno del Sr. Gómez, la Junta ha decidido siempre permanecer en silencio y evitar cualquier tipo de escándalo que pudiera dañar la relación de San Pascual con su pueblo. Por ello, cuando ha habido un pronunciamiento público, siempre se ha procurado mantener la discreción y la serenidad, dando las mínimas explicaciones que merecen todos los fieles y colaboradores.

En la misma línea permanecemos, pues defender a las instituciones a las que se pertenece requiere un gran sacrificio personal y un ejercicio de prudencia infinito, obligándonos a callar determinados sucesos que implicarían incluso a altas jerarquías.

Pero la Historia y nuestros descendientes nos demandarán explicaciones sobre lo ocurrido y esa obligación nos resulta ineludible, lo que no es incompatible con seguir callando determinados extremos por razones de elemental decoro.

Nos consta que han causado gran revuelo unas declaraciones vertidas por Don José Gómez en distintos medios de comunicación. Entre ellas cabría citar las del pasado día 28 de octubre de 2002 en los micrófonos de Radio Popular de Vila-real, Cadena COPE, y las publicadas en el diario LEVANTE DE CASTELLÓN en fecha 2 de noviembre de 2002.

No obstante, las manifestaciones más irrespetuosas y graves, por no ser fruto de improvisación alguna, son las que se publicaron en la Revista POBLE, enero 2003, páginas 16 a 19, ambas inclusive. Su director, Don Juanjo Clemente Cabedo, es quien realiza la entrevista al Sr. Gómez, abriendo la misma con las siguientes palabras: «*José Gómez Mata y su mujer, Ana Viñes Rubert, son los artífices principales de las reformas de la basílica de San Pascual.*» Falsedad gratuita que constituye un agravio comparativo a otros bienhechores de tan magna obra.

A continuación, es el propio Don José Gómez quien manifiesta, respecto al cuadro que denomina “en la Vera Efigie de San Pascual”: *«Después del escándalo de tirar a la calle el cuadro de la basílica. /.../ El cuadro se echó por parte de la abadesa mejicana, /.../»*

Y sigue declarando: *«La monja asegura textualmente “que manda más que el Papa” y no hemos tenido un camino fácil. Queríamos que el conjunto monumental fuese de carrara y la figura de San Pascual, negro o en bronce (sic) para que destacase y no se nos permitió llevarlo a cabo. Teníamos siempre problemas con cualquier mínimo motivo. Como ejemplo citaré las farolas ubicadas en la plaza /.../ El escudo lo querían donde hacen pipí los perros y los gatos. /.../ La Junta no sé si verdaderamente existe. Es un órgano autonombado. Una cosa extraña antidemocrática. De la época fascista total, no de la época de Franco sino más bien de Hitler. Aunque la que manda es la abadesa, según dice ella. Por lo tanto yo me quejo de ella.»*

Finalmente el Sr. Gómez contesta a la pregunta de que si volverá a financiar las obras diciendo: *«Con esta abadesa mejicana no».*

Era necesario transcribir lo anterior, pues sólo de este modo se podrá entender el carácter y moralidad de la persona que ha decidido atacar públicamente a la Comunidad de Madres Clarisas del Monasterio de San Pascual y a su Junta de Obras, de la que tan amigo aparentaba ser.

Igualmente, resulta que con anterioridad se dieron otros antecedentes gravísimos, como las manifestaciones públicas, en su día emitidas por una televisión local, que profirió Don Rafael Reig Sagols presentándose como Administrador de la Familia Gómez Mata. Hemos de recordar que las mismas ya causaron hondo malestar en las numerosas personas que acudieron de buena fe a una cena sufragada por el Sr. Gómez, creyendo que se trataba de un loable acto en honor a San Pascual.

Todos tenemos derecho a expresarnos libremente, a no estar de acuerdo con determinados asuntos y hasta a manifestarlo abiertamente, pero alguna de las declaraciones antes citadas textualmente hablan por sí solas, en cuanto al tono y la agresividad utilizados. El Sr. Gómez, repetimos, tiene derecho a expresarse libremente, pero a unas monjas de clausura no se les puede tratar así, no es humano ni cristiano vilipendiarlas de ese modo.

Con todo, resultando penosa la forma utilizada, todavía hay algo peor. Y es la mentira. Nadie niega que José Gómez sufragara las campanas, el ascensor, el monumento y parte de la plaza de San Pascual. Pero nada más.

Cuando el Sr. Gómez se interesó por las obras, ya se encontraban finalizadas o completamente financiadas (gracias a préstamos avalados por miembros de la Junta y a la magnanimidad de una persona que en esto desea permanecer en el anonimato) las siguientes fases: La remodelación de la Real Capilla y sus nuevos accesos, en los que se hallan seis relieves artísticos, con recubrimiento de muros y suelos en piedra de Travertino, otros mármoles y elementos de orfebrería. El gran retablo dedicado a San Pascual y otras seis composiciones artísticas de la vida del Santo en los laterales, así



como el nuevo Sepulcro de San Pascual en plata, el cual ha logrado aumentar la devoción popular recordando el cuerpo incorrupto del Santo como lo conocieron nuestros antepasados. También en el interior de la Basílica se ha recompuesto el Altar mayor, que propicia y dignifica la exposición permanente del Santísimo Sacramento, construido con nobles materiales y relieves decorativos. Tampoco podemos olvidar la creación del museo del Santuario, conocido como el "Pouet del Sant", y el espacio anexo destinado a la recepción de peregrinos y venta de recuerdos y publicaciones. Se ha logrado, igualmente, la completa restauración interior del convento que se encontraba casi en ruinas y, gracias a ello, se ha recuperado el claustro alcantarino renacentista, la sala "De Profundis", el refectorio y la celda de San Pascual, como espacios más conocidos y significativos. En la última fase se acentuó la monumentalidad del templo, finalizando la totalidad de su parte exterior al erigir el frontón de la fachada principal con el escudo basilical en bronce, las esbeltas torres campanario y la parte externa de los ábsides, entre otros elementos arquitectónicos.

Ante tal esfuerzo y magnitud de obra, es más que obvio que la Junta no se ocupa de cuestiones artísticas y técnicas. Para ello ha habido cualificados profesionales a cuyo superior criterio nos sometimos todos. Por tanto, nada tenemos que ver con la concreta ubicación de escudos en las farolas ni similar. Tampoco se entiende la afirmación de que se quería la figura de San Pascual de bronce, cuando es de bronce, material en el que estuvo concebida desde un primer momento.

La verdad es que sin el Sr. Gómez se hizo todo lo que existe, a excepción de campanas, ascensor y monumento. Hoy sabemos que sin él, hubiera habido igualmente monumento, ascensor y campanas; pero sin escándalos ni polémicas, sin desunión y sin comprometer el futuro de la Basílica a causa de artificios desestabilizadores que han podido afectar al pueblo fiel.

El mérito de las obras es de todos los fieles de San Pascual que hicieron sus donaciones de forma anónima, sin que su mano izquierda supiera lo que hacía la derecha, sin campañas de imagen ni cenas multitudinarias para halagar a autoproclamados mecenas, sin ansías de perpetuarse en lápidas conmemorativas y sin exigencias de ser enterrados en la Basílica de San Pascual por haber sido donantes. Que nadie lo olvide, quien ofrece algo a cambio de otro tanto no hace una donación, sino que celebra un negocio.

También es necesario mencionar en este momento la contribución de las distintas Administraciones Públicas y entidades privadas, cuya ayuda sí que nos ha sido imprescindible.

Para finalizar, hemos de tratar someramente el asunto del cuadro que el Sr. Gómez denomina "en la Vera Efigie de San Pascual" y que se viene diciendo que vale cantidades astronómicas. Pues bien, Don José Gómez lo adquirió por diez millones de pesetas. Pero, lo que iba a ser una donación a San Pascual, se convirtió primero en una donación a Vila-real en presencia del Alcalde, para luego desdecirse y quedar en propiedad del Sr. Gómez. El referido cuadro fue llevado para su exposición en la Real Capi-

lla como todos conocen. Pero lo que los devotos y pueblo de San Pascual en general desconocen es que tal exhibición fue precedida de la firma, bajo presión a la Abadesa, de un contrato civil de depósito de fecha 11 de mayo de 2001, por medio del cual debía restituirse al Sr. Gómez el 20 de mayo inmediatamente posterior, prohibiendo la exhibición pública hasta el mismo 17, día de la fiesta de San Pascual. El cuadro fue restituido el 28 de mayo ante los gravámenes y responsabilidades que implicaba el depósito de acuerdo con lo dispuesto en el Código Civil, al que se remitía el contrato redactado unilateralmente por los servicios jurídicos del depositante. Esa es la verdad en cuanto al cuadro.

Deseamos que cese por fin cualquier polémica, nosotros estamos dispuestos a cumplir con las obligaciones que nos son propias, como personas y como católicos. Por ello pedimos perdón en lo que hayamos podido errar y perdonamos a los que nos ofenden.

De lo mucho que podríamos haber referido, sólo hemos declarado públicamente lo imprescindible para que los fieles de San Pascual y la Historia puedan analizar los sucesos que lamentablemente nos ocupan ahora.

Pidamos perdón y perdonemos. Quiera Dios y San Pascual que podamos, desde la unión de todos y la fuerza que la misma nos procurará, ver la culminación de la Basílica como hace ya más de sesenta años soñaron nuestros mayores.

POR SAN PASCUAL Y SU TEMPLO, ¡ADELANTE!.

LA JUNTA DE OBRAS



PAZ Y JUSTICIA (1755). CORRADO GAQUINTO



AL LADO DE LOS POBRES

Sabemos que Jesús está real y verdaderamente en el Santísimo Sacramento del Altar, pues así nos lo dijo: «Yo, estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos».

Pero donde también lo encontraremos con toda seguridad, será con los pobres, con todos aquellos que sufren, los que padecen, etc. En todos ellos deberemos buscar el rostro del Señor. Y es que la existencia de los más desfavorecidos es como una Pasión, pero que puede convertirse en dicha si saben que Él les acompaña en todo momento.

En ellos Jesús es más Jesús, más amor, pues la vida de los pobres es un continuo cargar con la Cruz.

Siempre ha sucedido lo mismo, ya que en cada sociedad ha habido y sigue habiendo personas que no tienen apenas consideración social. Personas que deben conformarse con las migajas de la tarta que tiran los opulentos.

Jesús en la sociedad judía no fue la excepción. Dicha sociedad tenía una minoría selecta que vivía a costa de la mayoría. Esta mayoría estaba formada por diversas clases sociales: samaritanos, enfermos, esclavos, prostitutas, etc. Todos ellos sometidos al poder de Roma.

Jesús invierte los términos y en Él están especialmente los marginados, «Bien-

aventurados los pobres y los que tienen hambre y sed de justicia».

Por lo tanto, en Jesús no caben los distintos tipos de marginación y dice: «Que los últimos serán los primeros». Con todo ello, nos da a entender que los ricos deben bajar del pedestal en el que están entronizados.

La idea de estar con los pobres ya la anticiparon algunos con anterioridad, que acusaron a los injustos, que son todos aquellos que viven como parásitos a costa de los pobres.

En este quehacer se sitúa el cristiano, siempre que esté al lado del más necesitado, pues por solidaridad es al que debemos ayudar, cargando con esa cruz para liberar de ella, en lo posible, a tantos crucificados como hay hoy en día.

Pues bien, imitemos a Cristo, que nos traza el camino que debemos seguir si queremos hacernos acreedores a la salvación, confiando en la misericordia de Dios, pero no olvidando el que su justicia es inapelable. Ayudemos a llevar esa cruz a los que padecen el racismo, los que no tienen techo, los refugiados, inmigrantes, etc., para así hacernos merecedores a ser llamados auténticos cristianos y por lo tanto, amigos del Señor.



EL NIÑO DE VALLECAS (1636). VELÁZQUEZ



SUSCRIPCIÓN AL BOLETÍN INFORMATIVO DEL SANTUARIO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL EN VILLARREAL

Nombre y Apellidos:
Dirección:
Población: D.P.: Provincia:
D.N.I.: Teléfono:

SE SUSCRIBE AL BOLETÍN INFORMATIVO DEL SANTUARIO DE
SAN PASCUAL, EN CONCEPTO DE:

- Suscriptor anual: 12 €
 Protector: 30 €

A ingresar por:

- A domicilio (sólo para Villarreal)
 Talón nominal a nombre del Boletín Informativo Santuario de San Pascual
(Arrabal de San Pascual, 70 - 12540 Villarreal-Castellón)
 Giro Postal (Arrabal de San Pascual, 70 - 12540 Villarreal-Castellón)
 Domiciliación bancaria

....., de de 2002
Firma

DOMICILIACIÓN EN BANCO O CAJA DE AHORROS

Sr. Director Banco/Caja:
Sucursal: Población:
Ruego adeude en mi c/c o libreta número (todos los dígitos):

..... los recibos que presente a mi cargo el BOLETÍN IN-
FORMATIVO DEL SANTUARIO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL
DE VILLARREAL, en concepto de cuota de suscriptor de la publicación indicada, abonándolo
en la Cuenta n.º 3110-5599-56-200130051 de la Caja Rural Católico Agraria de Villarreal.

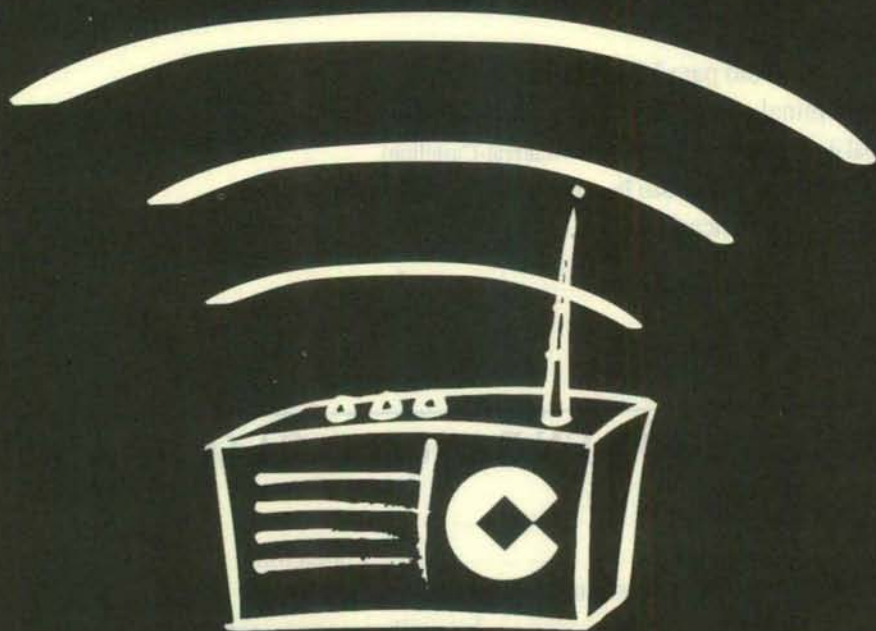
En a de de 2002
Firma

Nombre y apellidos:
D.N.I.: Domicilio:
Código postal: Población:





COPE



1.053 AM y 101.6 FM

LA RADIO QUE HAY EN TI



AMANECE, QUE NO ES POCO

No es por tirar de tópicos, pero hay que reconocer que, en demasiadas ocasiones, la contemplación extasiada del más maravilloso árbol nos impide ver el bosque.

Creo que, para evitar visiones parciales, deberíamos empezar por el principio. El ser humano es libre por naturaleza, hasta para mantener sus propias opiniones, y eso, en el fondo, sólo quiere decir que el hombre es esclavo de su libertad. Aunque no siempre, a veces pasa que se deja de ser libre (esclavo de uno mismo) para ser esclavo de otros hombres, y eso, empeora con mucho la anterior posición, aparte de violentar de forma insostenible la naturaleza de las cosas.

Ni siquiera nos es posible dar la libertad a los demás, porque es un concepto personalísimo y si nos consideráramos capaces de liberar seríamos más que Dios. Él nos hizo libres, a su imagen y semejanza, por eso somos libres de practicar el bien o el mal. No olvidemos que Adán y Eva, los primeros hombres, fueron creados libres para elegir entre morder la manzana o no hacerlo. En su libertad pudieron incluso desobedecer a Dios.

Por ello, muchas veces en la vida hay que optar por ser esclavo de uno mismo o de los demás. Y en esos casos, el ser humano queda por unos instantes desnudo y desvalido frente al vacío de una decisión que sólo a él compete. Es en esa encrucijada cuando las circunstancias externas y la propia formación, intelectual y moral, juegan su papel decisivo.

Uno piensa si vale la pena defender sus propias opiniones y situarse ante el páramo de la crítica, muchas veces anónima y cruel, o plegar velas e integrarse al remansado cauce de la complaciente sociedad silente.

No se trata de escribir un artículo críptico, a fin de que cada uno lo interprete según sus propias claves. Véase que lo expuesto anteriormente es válido para cualquier situación mínimamente trascendente relacionada con la convivencia social de los humanos. Y dentro de esa convivencia se encuentra la religión, la política, la amistad, los negocios, la vida misma y hasta el amor.

Déjenme ahora solazarme y explicarme, permítanme que tome prestados de Don Francisco de Quevedo los siguientes versos:

*“Cerrar podrá mis ojos la postrera
sombra que me llevare el blanco día;
y podrá desatar esta alma mía
hora a su afán ansioso lisonjera;*

*mas no de esotra parte en la ribera
dejará la memoria en donde ardía;
nadar sabe mi llama la agua fría,
y perder el respeto a ley severa;*

*alma, a quien todo un Dios prisión ha sido,
venas, que humor a tanto fuego han dado,
medulas, que han gloriosamente ardido,*

*su cuerpo dejarán, no su cuidado;
serán ceniza, mas tendrá sentido;
polvo serán, mas polvo enamorado.”*

Poesía bella y estremecedora, un canto al amor no sólo hasta la muerte, sino después de ella.

Pero a los hombres la eternidad en la tierra nos está vedada, sólo polvo podemos dejar como legado, aunque sea polvo enamorado. Y cuando digo polvo, me refiero a cualquier resto de nuestro sentimiento que pueda quedar, como unas hojas escritas, unos versos, una piedra o un conjunto de ellas bellamente ordenado.

No podemos competir con Dios, no podemos, como Él, ofrecer un amanecer, un ocaso, un rayo de sol, una flor, la risa de un niño...

Debemos reflexionar, mirar más en nuestro corazón. Para mí, el mero hecho de escribir este artículo hace que me conmueva, porque gracias a ello puedo pensar un instante precisamente en esa sencillez que la hermana naturaleza, que Dios mismo, nos entrega para nuestro deleite. En un arrebato, más de uno de nosotros se arrancarían las ropas, quedaría desnudo ante el mundo y seguiría con alegría

el camino ya andado por nuestro hermano Francisco. Quizás hasta nos despojaríamos de joyas y bienes, regalando una humilde florecilla del campo antes que un lujoso diamante a nuestra amada. Y no sería discordante con ello abandonar nuestras casas, morar bajo las estrellas y vestir un pobre sayal.

¿Por qué no lo hacemos?. ¿Por qué la mayoría aspiramos a tener una buena casa, un buen coche y llevar una vida cómoda en lo posible que nos evite sufrimientos y miserias?. Pues porque no somos santos, quizás porque ello no nos es exigible, porque amamos a los nuestros y deseamos lo mejor para ellos, por cobardía o hasta por complacencia propia. Y sobre todo, porque no es pecado, porque es lícito vivir lo mejor posible y porque somos libres de elegir nuestro camino. No es oprobioso renunciar al sacrificio, a nadie se le puede exigir que sea un héroe, pero sí que es un claro signo de maldad, de fariseísmo, de persistencia en el error, criticar de forma descarnada y desde la comodidad al que opta por lo



TRIUNFO DE LA EUCHARISTÍA SOBRE LA HEREJÍA (1656). D. J. HERRERA

difícil, al que ambiciona una cota más alta y al que se sacrifica por un sueño que a nadie hace daño, aunque sea utópico.

Nuestro San Pascual fue un extremista, un comprometido, un enamorado. Él sí que eligió el sacrificio, que nadie crea que no padecía frío, hambre o dolor. Pero no obstante se mostraba alegre, realmente era feliz, porque libremente se ofreció a Dios. Quiso aplacar y someter su cuerpo, despojarse de él y de todo lo mundano para acercarse más su alma al Señor.

Pero ni San Pascual ni ningún otro santo han sido elevados a los altares por sus sacrificios, ni por sus ansías de acercarse a la divinidad. Si son santos es por su ejemplo y testimonio, por ser ellos mismos un camino, por todo lo bueno que nos han legado. De eso se trata, de dar ejemplo de amor y de bien, de ser la antítesis de la maldad, de la oscuridad, del miedo y la mentira.

Evidentemente por eso se les venera, respeta y quiere, por haber sido un espejo en el que mirarnos y un preclaro ejemplo de santidad. De lo que no hay duda, si en algo existe unanimidad, es en considerar que San Pascual es una figura esencial, única, propia, positiva y referente de nuestra sociedad.

Dicho esto, si el problema sólo radica en la culminación de su Basílica, o más bien en la generación de medios económicos para ello, creo que nadie debería preocuparse. Hasta la fecha a nadie se le ha quitado el pan de la boca para emplearlo en la construcción, ni se ha impedido la realización de ninguna otra obra pública, de caridad o de la naturaleza que fuere.

Pero no se trata de eso, ni de convencer a nadie de nada. Querer culminar la Basílica de San Pascual es un acto de amor. Es así de simple. En esta obra ni hay, ni ha habido, ni habrá comisiones, lucros personales, sobres bajo mano o apetencias innombrables. Por no haber, ni siquiera hay ahora vacuos protagonismos. Lo que sí que hay son sacrificios, incomprendidos, disgustos, algunas alegrías, ambición por erigir la obra arquitectónica y artística más relevante de nuestro entorno para disfrute de todos y, sobre todo, mucha fe. Y también están las Madres Clarisas, la Orden Franciscana, la Junta de Obras y el artista. De ellos nadie cobra, algunos pagan y avalan con su patrimonio y todos regalan su esfuerzo y trabajo, aunque uno mucho más que los demás. Esa es la única verdad.

Una última reflexión. Por encima de todo lo dicho, se encuentra la voluntad popular de los creyentes. Serán los fieles de San Pascual quienes en última instancia resolverán. Sólo deseo que su decisión sea libre, sin otra influencia que no sea la de su propia razón.

Expuesta en la Basílica se encuentra la maqueta de lo que podría ser, creo que a nadie le disgusta el proyecto desde una perspectiva artística. Si el problema es el coste o los medios, dejaré en el aire una opinión que escuché casualmente de un ciudadano anónimo: "*¿Y esto vale seiscientos millones de pesetas? ¿Por qué no hacerlo si el fichaje de cualquier futbolista vale más?*".



LA EUCARISTÍA

Dios con nosotros

Eucaristía y sacrificio en la Antigüedad

Ya desde los primeros Padres de la Iglesia (época patrística en los siglos del II al VII), se atribuye a la Eucaristía carácter de sacrificio: Es frecuente el empleo de las palabras «sacrificio» o «altar» relacionados con la Eucaristía en San Ignacio de Antioquía. Así el sacrificio de la Eucaristía es un sacrificio singular propio del cristianismo: «No se trata de un sacrificio carnal y cruento, sino espiritual que tiene sus raíces en el corazón».

San Justino sostiene, en contra de la opinión de los gentiles que defendían los sacrificios cruentos, como se hacían en el Antiguo Testamento, que el único sacrificio agradable a Dios «no consiste en consumir por el fuego las cosas que por él han sido creadas para nuestro sustento, sino en ofrecerlas para cubrir nuestras necesidades y las de los pobres». La Iglesia lucha, al principio, en un doble frente: tanto contra el culto material del judaísmo como contra el culto del paganismo. Y Clemente Romano afirma que Dios no necesita un culto que se centre en la oblación de cosas o de víctimas irracionales, pues nada en absoluto necesita el que es Dueño de todas las cosas si no es de que le confesemos. La ofrenda pura radica en el amor, pues el Señor invalidó los antiguos sacrificios, holocaustos y ofrendas a fin de que la nueva ley tenga una ofrenda no hecha por la mano del hombre.

Los Padres más antiguos vinculan estrechamente el sacrificio con la vida eclesial y

la construcción de la comunidad. Ignacio de Antioquía designa con el nombre de altar a la Iglesia, como lugar donde acaece el verdadero culto y el nuevo sacrificio cristiano. Esta vinculación entre sacrificio y vida comunitaria eclesial reaparece con Ireneo y Clemente de Alejandría: «La Iglesia es el nuevo templo, así como el nuevo altar del que sube el incienso de la plegaria y la acción de gracias». El altar que tenemos aquí en la tierra es la congregación de aquellos que se entregan a la plegaria con una voz y una mente común. Ahora bien, el congregarse juntamente se dice en realidad de la Iglesia. Porque el sacrificio de la Iglesia es la palabra presentada como incienso por las almas santas, el sacrificio y la mente presentada conjuntamente y sin velos ante Dios.

Cipriano, Obispo de Cartago, en pleno siglo III, dedica todo un escrito a la Eucaristía. Habla abiertamente de la Eucaristía como sacrificio: «Pues si el mismo Jesucristo, Señor nuestro, es sumo sacerdote de Dios Padre y se ofreció a sí mismo, como sacrificio, al Padre y mandó que se hiciera esto en memoria suya, verdaderamente el sacerdote cumple las veces de Cristo, que imita lo que hizo Cristo y, entonces, ofrece un sacrificio verdadero y pleno en la Iglesia a Dios Padre».

Muy pronto aparecen las primeras herejías con que tendrán que enfrentarse los Santos Padres. Así, a mediados del siglo II se

acentuará el valor del culto exterior a causa de la polémica contra el espiritualismo gnóstico (herejía que, basada en el intento de fusión del paganismo con el cristianismo, presenta multitud de formas y desviaciones de la verdadera doctrina. Muy combatida por los Padres de la Iglesia). En réplica, tanto Justino como Ireneo destacan en la Eucaristía no sólo el sacrificio interior sino también la celebración del culto externo, en el que la creación entera queda incorporada a la oblación y al sacrificio de acción de gracias de la comunidad, siendo la Iglesia la que ofrece a Dios, en todas partes, esa oblación nueva.

La herejía que más convulsionó a la Iglesia en el siglo IV fue el arrianismo.

Arrio, hombre ambicioso y cultísimo, fue, en principio, ordenado diácono por el obispo Alejandro, separándolo más tarde de la Iglesia por apoyar a una secta contraria a la doctrina de la Iglesia (los melecios). Admitido de nuevo es ordenado presbítero y, debido a sus cualidades, portentoso talento y erudición, escaló rápidamente a altos cargos de responsabilidad y dignidad.

Cuando Alejandro, sacerdote virtuoso y humilde, es nombrado patriarca de Alejandría, Arrio, movido por la envidia y creyéndose menospreciado, acusa a Alejandro de ser partidario de doctrinas que habían sido condenadas en el concilio de Alejandría. Alejandro convoca al clero en una asamblea donde expone su doctrina perfectamente acorde con la doctrina de la Iglesia. Esta doctrina intentó Arrio combatirla con la suya, que defendía que el Verbo había sido creado y, por lo tanto, era inferior a Dios. A consecuencia de esto se convoca el concilio de Alejandría y se excomulga a Arrio. Más tarde se intenta admitirle de nuevo en el seno de la Iglesia y rehabilitarlo, apoyado por sus partidarios entre los que se encontraban algunos obispos, pero la víspera de la celebración murió repentinamente.

La herejía de Arrio, a pesar de haber sido condenada por el concilio de Alejandría, continuaba alterando cada día y en mayor grado la tranquilidad de la Iglesia.

El obispo Alejandro de Alejandría oponía la más viva resistencia al movimiento hereje escribiendo al Papa, a los obispos y predicando sin cesar. El Emperador Constantino, no convertido aún al catolicismo y temeroso de que el desorden producido en el seno de la Iglesia perturbase la paz del imperio, quiso participar para restablecer el orden. Los consejos del obispo arriano Eusebio de Nicomedia tranquilizaron al Emperador. Afortunadamente fue Osio, obispo de Córdoba, quien, enviado expresamente por el Papa San Silvestre para instruir en la fe a Constantino, le convenció para que promoviera la celebración de un concilio ecuménico al que asistieran todos los obispos del mundo que se pudieran juntar para resolver la contienda.

Convencido Constantino, insta al Papa San Silvestre para que convoque el concilio. No pudiendo asistir, el Papa delegó su representación en el mismo Osio, asistido por los presbíteros romanos Vito y Vicente.

Se celebró, pues, el concilio en Nicea y las sesiones tuvieron lugar en el palacio del Emperador. Asistieron 318 obispos de los que 22 eran arrianos. Tras las deliberaciones sobre la defensa de la teoría arriana y su refutación por parte de los obispos católicos, surgió el Credo, llamado de Nicea, donde claramente se confiesa que el Verbo es consustancial al Padre y, por lo tanto, Dios. Aceptadas por el Emperador, allí presente, las conclusiones del Concilio se condenó definitivamente el arrianismo, cuyos seguidores fueron excomulgados. Así terminó un triste período de la historia de la Iglesia donde se ponen de manifiesto las palabras del Señor: «Y las fuerzas del infierno no prevalecerán contra ella».



TOTA PEDRA FA PARET



ORACIÓN EN EL HUERTO (1772). G. D. TIEPOLO

TOTA PEDRA FA PARET

Queremos que sea precisamente este titular de «Tota Pedra fa paret» el genérico de nuestras colaboraciones; y explicamos de inmediato el porqué.

Eran los años 50, al inicio de esta década fue cuando comenzamos nuestras colaboraciones en pro del entonces aún impensable «Templo Eucarístico Internacional»; pero fue exactamente a partir del año 1952 cuando, con ocasión del traslado de los restos de San Pascual desde la Arciprestal al relicario (preparado a conciencia y desde la labor más modesta de por ejemplo el albañil Batista Climent y del cantero-escultor Francisco Gandía -*el sinyó Paco* para todos nosotros-), nos metimos más de lleno, si cabe, en nuestro apoyo modesto y personal. Y llegó también, todo bajo la dirección del Padre Marcet, la llamémosla «fundación» de Radio San Pascual. Ya en aquella tarde calurosa del mes de mayo pudieron los villarrealenses escucharla desde sus propias casas, gracias a la magia de los hermanos Meneu (Vicente Ramón y Pascual), a través de un poste radiante colocado en la «torreta» de la Caja de Ahorros y desde unos improvisados «estudios» en el último piso de la Casa Sindical -hoy UGT-. Allí, para emitir teníamos nada menos que un altavoz pequeño de radio con efectos distintos y contrarios a su razonada función, pues en vez de emitir, recibía. Y al escribir de Radio San Pascual, ni puedo ni debo olvidar al hombre que lo fraguó todo y que fue nuestro primer director: Víctor Fenollosa. Al

que, por cierto, después de algunos años ya desaparecida Radio San Pascual «por imperativos legales», los sucesores, por imperativos no tan legales le hicieron al Señor Víctor lo que señala el clásico refrán de: «Cría cuervos...».

Pero por encima de todo, recordar aquellos años, tal como haremos ya desde hoy y periódicamente en la «Revista San Pascual», creo que ha de ser emocionante, significativo y sobre todo intenso e importante.

Ya en funcionamiento la emisora y la transmisión de la Misa cada domingo y festivo desde la entonces capillita -ahora yo quiero que volvamos a lo de «La Misa en la radio» desde la Basílica y creo que lo vamos a conseguir-, también por aquellas fechas instauramos, bajo la dirección del Padre Marcet, «la quiniela pascualina», una gran novedad por entonces pues los boletos eran copia de unos que conseguí desde Italia e idénticos al actual sistema de las quinielas. En sus boletos con «sellos pascualinos» tratábamos de recoger fondos y creo que lo logramos, siempre bajo el lema de: TOTA PEDRA FA PARET. De ahí nuestro genérico titular.

Ahora desde otro plano y bajo las directrices de la Junta, haremos y trabajaremos recordando aquellos tiempos. Sólo «estamos» en 1952, pero ya retumba en nuestros corazones el lema a seguir: ¡POR SAN PASCUAL Y SU TEMPLO, ADELANTE!

J.B. CATALÁN MÍNGUEZ



VIVENCIAS PASCUALINAS

A las personas que se encuentran en los momentos más difíciles de sus vidas, les ofrecemos este libro que les ayudará a vivir con esperanza y fe en el Señor Jesús.



EXTRACCIÓN DE LA PIEDRA (1550). JAN SANDERS VAN HARNESSEN

Este libro es una obra de arte que nos muestra la vida de Jesús en un momento crucial de su vida. La extracción de la piedra es un símbolo de la victoria sobre la muerte y la vida nueva que nos ofrece el Señor Jesús. Este libro es una obra de arte que nos muestra la vida de Jesús en un momento crucial de su vida. La extracción de la piedra es un símbolo de la victoria sobre la muerte y la vida nueva que nos ofrece el Señor Jesús.

VIVENCIAS PASCUALINAS

Me van a permitir el que les cuente un nuevo milagro de San Pascual, pues todos sabemos que la influencia que tiene nuestro Santo con el Señor es extraordinaria.

Esta vivencia me la contó a mi, para que se publicara en honor del Santo, la misma beneficiada.

Me decía que, estando embarazada de varios meses, le había salido en una pierna una especie de tumor que se fue desarrollando, hasta el extremo de no dejarla andar y quedar postrada en una silla de ruedas.

A la vista de ello fueron al médico y el cirujano les dijo que aquello había que operarlo lo antes posible, pues de lo contrario podría desembocar en algo desagradable. Claro, al estar embarazada la señora había que intervenir al vivo. Entonces, y a la vista de ello, la aludida rogó unos días de espera para ver lo que pasaba y, como era una ferviente enamorada de San Pascual, le pidió su curación. Siguieron confiando en el Santo, tanto ella como el resto de la familia, y al cabo de unos días más, estando la citada señora cenando con todos los familiares, se levantó y se puso a gritar diciendo que San Pascual la había curado, pues todos se dieron cuenta enseguida de que aquella protuberancia que tenía en la pierna había desaparecido y se encontraba perfectamente, dando gracias a Dios y a nuestro Santo por su intercesión.

A los pocos días fue al ginecólogo y éste no se explicaba lo que estaba viendo, pues aquel bulto que tenía era imposible el que desapareciera sin la intervención quirúrgica, aunque la señora sabía a ciencia cierta que la curación era debida a nuestro San Pascual.

Pues bien, si lo expuesto hasta aquí no es suficiente, la citada señora me contaba después de restablecida totalmente que siguió confiando en el Santo y, me decía, que tenía un hijo licenciado en Químicas, pero que por sus ideas políticas y su carácter difícil no encontraba faena en ningún sitio.

Debido a ello su vida era un continuo sufrimiento, pues deseaba cambiar el carácter de aquel hijo y que lograra una vida tranquila, por lo que siguió confiando en San Pascual, y me decía que por fin consiguió entrar a trabajar en una empresa cerámica en la que continúa en la actualidad, contento y sereno, pues se dedica a su quehacer cotidiano y se ha olvidado completamente de la política que no le dejaba vivir en paz.

Por todo ello, esta señora quería honrar al Santo de la Eucaristía dando a conocer todo aquello que le había pasado, para que aún más se conozca la gran figura de San Pascual.

Pues bien, no olvidemos que todos estos sucesos ¡SON COSAS DE NUESTRO SANTO!



Capítulo II

SIGUIENDO LOS CAMINOS DE SAN PASCUAL

Villa perteneciente a la provincia de Zaragoza, de la Comunidad Autónoma de Aragón, se halla a 145 Km. de la capital. Tiene una altitud de 839 m. sobre el nivel del mar. Situada en el Sistema Ibérico, junto a la Cañada de Torrehermosa, se encuentra ubicada al norte de la Sierra de Salorio, en el límite de la provincia de Zaragoza con las de Soria y Guadalajara, todo ello en los montes Iliritanos.

Los montes y colinas están pelados, sin árboles, floreciendo en ellos el romero, espliego y tomillo; a pocos kilómetros de la villa, en su parte derecha, discurre el Río Jalón, aunque no disfruta de sus aguas.

Se cultivan cereales, especialmente cebada y viñas, también algunas pocas hortalizas regadas por las aguas de algunos pozos. Una de las mayores fuentes de riqueza lo constituye el ganado lanar de gran tradición en Torrehermosa.

En lo eclesiástico perteneció a la Diócesis de Sigüenza hasta 1955 cuando pasó a pertenecer a la de Tarazona. En el siglo XV censaba 45 fuegos y en 1845 aparece con 100 casas, 47 vecinos y 225 almas.

VILLA DE TORREHERMOSA

En 1900 tenía 261 habitantes, que aumentó a 334 en 1950. A partir de esa fecha se inicia un proceso de despoblación que ahora parece contenido, actualmente hay 151 habitantes de derecho.

Al avistar la población, destaca la torre campanario, que no es la que dio el nombre a la Villa pues la destruyó hace bastantes años un rayo. La actual se construyó sobre las ruinas de tres o cuatro metros de la anterior y es algo más pequeña que la original.

Entre los edificios civiles destaca el palacio de Fabián y Fuero, de estilo neoclásico.

El Rey Felipe V, por Real Cédula emitida el 10 de noviembre de 1708, concede el título de Fidelísima y Muy Honrada a la Villa de Torrehermosa.

Durante la mitad del siglo XIII hasta finales del siglo XVI esta Villa perteneció al Monasterio de Santa María de Huerta, siendo todos los vecinos vasallos del Monasterio, por lo que San Pascual al dar su filiación decía: soy natural de Torrehermosa de Huerta.

Torrehermosa fue sobrecullida, vereda y corregimiento de Calatayud. Perteneció a Juan de Funes, por venta de Antonio de Palafox efectuada el 21 de diciembre de 1436.

Antes de llegar a la Villa, en un montículo denominado "Loma de las Viñas", se encuentra una hermosa ermita de reciente construcción dedicada a la Virgen de la Sierra y San Pascual, construida a expensas de los vecinos de Torrehermosa siendo párroco de la Villa don Aurelio Gómez. Inaugurada el año 1954, esta ermita sustituye a otra pequeña que se destruyó; delante de la ermita existe una pinada y bajando un poco más abajo está la llamada fuente de San Pascual.

Cuentan que esta fuente la alumbró San Pascual para dar de beber al ganado y desde entonces no ha dejado nunca de manar agua, ni en los peores años de sequía.

Iglesia de Santa María la Blanca

Destaca la gran Iglesia dedicada a Santa María la Blanca, construida por Alfonso Martínez Campillo de Aragón en el año 1734, después de la Canonización de San Pascual. Está un poco más abajo de la primitiva y separada de la torre campanario, con motivo de incluir el solar de la casa natal de San Pascual. El gran tamaño de esta Iglesia se realizó para poder acoger en ella a la gran cantidad de peregrinos que acudían y acuden con motivo de las fiestas del Santo.

Consta de tres naves con columnas de orden corintio, cubiertas por bóvedas decoradas con artesonado de temas de espejos, crucero, triforio y cabecera plana. El retablo mayor es herreriano. La fachada principal se ve coronada por una pequeña espadaña que hace las veces de campanario.



VISTA PANORÁMICA DE TORREHERMOSA



Con respecto a San Pascual tienen dos imágenes, una encima de una peana, la cual sacan de procesión en las fiestas dedicadas al Santo y en la festividad de la Virgen de Agosto, con motivo de dar gracias a San Pascual por la cosecha del año; la otra está en el Altar mayor y se puede tener acceso a ella por una escalera que existe en la parte de atrás, pasando por el lado de la sacristía.

En el interior de la sacristía hay una pequeña imagen representando a San Pascual de pastor joven, de rodillas, adorando a la Virgen de la Sierra, que está encima de un árbol; existen también algunos pequeños cuadros del Santo. En una de sus paredes existen recuerdos dejados por peregrinaciones y visitas. Hay un cuadro que yo mismo deposité, regalado por la Asociación Filatélica Jaime I de Vila-real. En él hay una hoja completa del sello dedicado a San Pascual con motivo del Centenario de su Proclamación como Patrón Universal del Culto Eucarístico.

En el retablo de un altar lateral se encuentra un lienzo de 70 X 65 cm, esta pintura está considerada la más antigua de la iconografía pascualina, de autor anónimo del siglo XVII. Según dicen es la que refleja con mayor exactitud la descripción literaria que de él hizo el Padre Ximénez. Esta obra la regaló a la parroquia el Arzobispo de Valencia Francisco Fabián y Fuero (1719 – 1801), el cual se retiró a vivir sus últimos años a Torrehermosa; también regaló el órgano, actualmente en restauración.



IMAGEN DE SAN PASCUAL
EN EL RETABLO DEL ALTAR MAYOR

En otro retablo hay un lienzo de San Pascual igual que el que se encuentra en el museo del "Pouet del Sant" de la Basílica de San Pascual, de Vicente Carducho, pero de menor tamaño.

Detrás del altar mayor está la pila bautismal en la que dicen bautizaron a San Pascual. Nada más entrar en la parte izquierda del templo hay una inscripción que dice "Aquí nació San Pascual". Muy cerca, en el suelo, está la lápida mortuoria que cubre los restos del Arzobispo Fabián y Fuero.



FACHADA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PASCUAL EN TORREHERMOSA

Este templo ha sido restaurado en su totalidad en estos últimos años y la verdad es que está precioso, es un digno templo dedicado a San Pascual. Los vecinos de la villa se sienten muy orgullosos de él y lo muestran con mucho cariño a los visitantes.

San Pascual Baylón en Torrehermosa

El gran mérito que tiene esta villa de Torrehermosa es haber sido la cuna de este gran Santo que es San Pascual Baylón. Nació el día 16 de Mayo, día de Pascua de Pentecostés de 1540, hijo de Martín Baylón y de Isabel Yubero. Se le

puso el nombre de Pascual, por ser la costumbre de nombrar así a los nacidos en ese día.

Fueron sus abuelos paternos Martín Baylón y Lucía Santander y los maternos Hernando Yubero y María Geriz. Fue el segundo de los hijos del matrimonio. Sus hermanos fueron: Juana, Francisco, Juan, Lucía y Ana.

Se crió en un hogar con grandes virtudes cristianas, con caracteres de paz y concordia, gentes de gran humildad que practicaban con desprendimiento y generosidad la caridad cristiana con los más necesitados.



INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN PASCUAL

Dos grandes cualidades heredó San Pascual de sus padres, el amor a los pobres y a la Sagrada Eucaristía.

Su madre Isabel se preocupó de transmitir a todos sus hijos una muy buena educación cristiana, familiarizándolos con los ritos litúrgicos.

Destacando Pascual desde muy niño por sus conocimientos de la doctrina cristiana, según decían sus vecinos era un "mancebico modesto y santico".

Acompañaba a su madre a todos los actos litúrgicos celebrados en la iglesia de Santa María la Blanca, causaba gran admiración la atención que prestaba a todos los actos y lo bien que se signaba y persignaba.

A los siete u ocho años comenzó a pastorear un reducido rebaño familiar, recorriendo el término de Torrehermosa en busca de pasto para el rebaño.

Le gustaba subir a la Loma de las Viñas, donde está la actual ermita, desde ella divisaba la mancha blanca del santuario de la Virgen de la Sierra, que dista unos 35 km en línea recta, en el término de Villarroya del Jalón; oía las campanas de la señal de la misa y las de la elevación de la Eucaristía, de rodillas oraba mirando hacia la ermita de la Virgen de la Sierra.



PROCESIÓN EN HONOR DE SAN PASCUAL

Fiesta de San Pascual en Torrehermosa

Un día 17 de mayo me levanté muy temprano y, cogiendo el automóvil, me dirigí hacia Alconchel de Ariza, llegando algo más tarde de las nueve de la mañana para poder asistir a los actos que en honor de San Pascual se realizan en esta villa. Una vez finalizados éstos se van a celebrar a Torrehermosa pues el cura párroco, Don Ignacio Solanas Donoso, es párroco de Alconchel y Torrehermosa, aunque vive en Alconchel.

Llegando a Torrehermosa se apreciaba el ambiente de fiesta, los vecinos y visitantes se dirigían hacia la Iglesia Parroquial que estaba abarrotada de fieles. Desde hace algunos años la Santa Misa es celebrada por el Obispo de Tarazona, junto con varios sacerdotes.

La peana con la imagen del Santo, previamente adornada con flores y cargada con las ofrendas que los vecinos depositan en ella, sobre todo dulces elaborados artesanalmente que son subastados al finalizar la Santa Misa, es sacada en procesión dando una vuelta por el pueblo. La gente acompaña al Santo con gran devoción pero sin guardar un orden, como estamos acostumbrados por aquí. Entrando todos en la Iglesia da comienzo la Eucaristía, presidida por las autoridades municipales a un lado y al otro los cofrades con sus varas, amenizada por banda de música y coro.

Terminada la celebración eucarística, la gente se va a recoger las flores y adornos de la peana del Santo para guardarlos como recuerdo, dejándola comple-



ERMITA DE LA VIRGEN DE LA SIERRA Y SAN PASCUAL EN TORREHERMOSA

tamente pelada. Después salen a la calle y se procede a subastar las ofrendas para sufragar parte de los gastos.

Uno de los cofrades, llamado Dionisio, amigo de un vecino de Vila-real, con el que me entrevisté durante los anteriores tres viajes que realicé acompañándome a visitar la Iglesia y la ermita de Torrehermosa, me invitó a participar en un vino de honor con que obsequiaban a los vecinos y a muchos de los asistentes; lo celebraban en un polideportivo cubierto que emplean para todos los actos y reuniones, ya que la gran mayoría de los vecinos son jubilados. Este acto estaba amenizado por una banda de música.

Tras compartir un rato con los asistentes y tomar unos aperitivos, me despedí de aquellos amables vecinos de Torrehermosa y me fui a visitar a los monjes de Santa María de Huerta.



VIDA EN EL SANTUARIO

MILES DE PEREGRINOS Y CIENTOS DE EXCURSIONES ACUDEN ANTE EL SEPULCRO DE SAN PASCUAL.

No deja de sorprender a propios y extraños el intenso poder de atracción que ejerce nuestro Santo. Pese a carecer la ciudad de Vila-real de tradición e infraestructuras turísticas, se cuentan por miles los peregrinos que visitan el Santuario. Proviene de los lugares más insospechados y acuden a postrarse ante San Pascual guiados por una fe y un cariño que nos demuestran la universalidad del fenómeno pascualino y el poder de la adoración Eucarística.

CAMPAÑA PARA LA PROMOCIÓN DE VOCACIONES PARA EL CONVENTO DE LAS CLARISAS.

Es intención de la Comunidad de Madres Clarisas del Monasterio de San Pascual hacer un llamamiento público en

busca de vocaciones para el Convento. Se dirigirá a las jóvenes de la ciudad y provincia con la voluntad de dar a conocer la vida propia de la clausura, dedicada a la oración y la vida contemplativa. No se descarta la realización de unas jornadas de convivencia en el mismo Convento con las muchachas que muestren interés, para lo cual se solicitarán previamente las licencias y permisos requeridos.

GRAN AFLUENCIA POPULAR A LOS ACTOS RELIGIOSOS DE LAS PASADAS FIESTAS PATRONALES DE VILA-REAL EN HONOR A SAN PASCUAL.

Un año más, la respuesta popular a los actos religiosos celebrados en el mes de mayo, conmemorativos de la muerte de nuestro Santo, ha sido abrumadora. Cabe destacar, por lo multitudinario, la misa del día 17, la procesión en honor a San Pascual y la ofrenda al mismo.

EL PRESENTE BOLETÍN SE CORRESPONDE CON EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE LOS MESES DE ABRIL A DICIEMBRE DEL AÑO 2002.

LA ANUALIDAD CORRESPONDIENTE A LA SUSCRIPCIÓN DEL AÑO 2002 NO SE PONDRÁ AL COBRO, DE MODO QUE LAS DOS ÚNICAS REVISTAS EDITADAS EN ESTE PERIODO SERÁN GRATUITAS PARA LOS SUSCRIPTORES. AFORTUNADAMENTE, LA REVISTA SE AUTOFINANCIARÁ GRACIAS A NUESTROS ANUNCIANTES POR LO QUE NO EXISTIRÁ GRAVÁMEN PARA EL SANTUARIO.

NO OBSTANTE, A PARTIR DEL PRÓXIMO NÚMERO SE PONDRÁ AL COBRO LA SUSCRIPCIÓN CORRESPONDIENTE AL AÑO 2003.

LA BASÍLICA DE LA NATIVIDAD EN BELÉN ASEDIADA

“Los carros de combate están a las puertas del portal de Belén. La mezquita de Omar, símbolo de la convivencia entre musulmanes y cristianos en la ciudad, está en llamas y hay al menos cuatro cuerpos tendidos en los alrededores. Es la Operación Muro de Contención, en una ciudad a la que millones de personas en el mundo imaginan como un remanso de paz. El Ejército judío ha declarado el lugar de nacimiento de Jesucristo “ciudad cerrada”. Y, en efecto, lo está. Sus habitantes encerrados desde el Viernes San-

to, esperaban ayer la llegada de los soldados que van entrando casa por casa para llevarse a todos los hombres y muchachos. El Ejército israelí dice que entre ellos hay milicianos responsables de ataques contra civiles israelíes. Sobre los tejados y campanarios de Belén, el ruido de la artillería ha resonado durante horas”.

De este modo se daba la noticia del inicio del asedio a la Basílica de la Natividad en Belén el pasado martes 2 de abril de 2002. Al parecer se han refugiado en el interior del



PUERTA DE ENTRADA A LA CRUJA DE LA NATIVIDAD



VISTA PANORÁMICA DE LA CIUDAD DE BELÉN

templo unas doscientas personas, entre las que hay no sólo milicianos, sino también policías palestinos, mujeres y niños. Junto a ellos se encuentran la comunidad de franciscanos, monjes ortodoxos y armenios, puesto que todos ellos son los encargados de custodiar este Santo Lugar.

Para un cristiano no puede concebirse una situación peor que el ataque al lugar sagrado en el que Nuestro Señor Jesucristo vino a este mundo. Es un hecho inédito e incomprensible, impropio del siglo XXI.

Durante siglos, concretamente desde el año 1347, los franciscanos habitan en Belén. Desde entonces, no hay noticias de una violación tan grave de su inmunidad y del sacrosanto derecho de asilo en suelo sagrado de todo templo cristiano. Como decía el patriarca católico de Jerusalén, monseñor Michel Sabbah: "La Basílica es un lugar de refugio para todo el mundo, tanto para los guerrilleros como para los combatientes mientras depongan sus armas".

Su Santidad, el Papa Juan Pablo II, por medio de un comunicado de la Santa Sede,

ha sido contundente al criticar con dureza al estado de Israel, por imponer lo que califica de "condiciones injustas y humillaciones a los palestinos".

La Basílica, al igual que el resto de los Santos Lugares, es custodiada por las diferentes Iglesias cristianas de Tierra Santa. En ella se engloba un amplio y hermoso conjunto de edificios. Las puertas del lado sur conducen a los monasterios armenio y griego-ortodoxo; las puertas en el lado norte llevan a la iglesia franciscana de la mártir Santa Catalina de Alejandría. En un fondo nacen las escalinatas que conducen a la gruta donde nació Jesús.

Elevemos nuestras oraciones para que tanta brutalidad finalice del mejor modo posible. Los cristianos tenemos derecho a venerar nuestros lugares sagrados en un estatus de inmunidad, los israelíes a vivir en paz y sin la amenaza del terrorismo, mientras que los palestinos deben alcanzar de inmediato la libertad de su patria, por medio de un estado independiente que no se encuentre subyugado a Israel.

REQUIEM POR EL OBISPO JOSÉ MARÍA

El Excmo. y Rvdmo. D. José María Cases Deordal, Obispo Emérito de Segorbe-Castellón, falleció el pasado día 21 de abril de 2002 en la ciudad de Figueres (Girona). Había nacido el 26 de diciembre de 1919 en Santa Eulalia de Riuprimer (Barcelona), con lo que tenía una edad de ochenta y tres años.

Fue nuestro Obispo durante veinticuatro años (13-II-1972 al 22-II-1996) y hoy sus restos reposan en la cripta de la Iglesia Concatedral Santa María de Castellón, donde fueron inhumados el día 24 de abril

tras un sentido y emotivo funeral "*corpore insepulto*". El mismo fue concelebrado por más de ciento cincuenta sacerdotes, destacando la presencia del Cardenal de Barcelona, el Arzobispo Metropolitano de Valencia, los Arzobispos de Tarragona y la Seo d'Urgell, los Obispos de Tortosa, Albacete y Teruel-Albarracín, junto a nuestro actual Obispo. Obviamente existía una nutrida representación de los fieles de la Diócesis, así como de los Grupos de Oración y Amistad que Don José María había fundado y



EL OBISPO JOSÉ MARÍA FIRMANDO EL LIBRO DE HONOR DE LA BASÍLICA EN SU ÚLTIMA VISITA AL SANTUARIO



que se encuentran extendidos en más de veinte naciones.

El Obispo Cases recibió de sus feligreses una despedida multitudinaria y sincera, en justa correspondencia a sus muchos servicios, a su bondad, humildad y entrega. Fue un hombre de Dios y de oración, el Obispo de todos, pero sobretodo de los pobres y afligidos.

Providencial fue su elección para una Diócesis de entonces reciente configuración, pues su espíritu paternal y dialogante logró la necesaria unión de todos los feligreses. Su apariencia seria y dogmática no lograba disimular su verdadera esencia. Enseguida se descubría a un hombre bueno, sencillo y justo. Un verdadero pastor que supo entregar a los seculares la parcela de responsabilidad que en verdad les corresponde en el seno de la Iglesia, pues no en vano Don José María fue quien se encargó de aplicar las directrices emanadas del Concilio Vaticano II en nuestra Diócesis.

Conocido era su amor y devoción a San Pascual, de la que tantas muestras nos dio. La más significativa fue su regalo de despedida: nada menos que una fulgurante gestión ante la Santa Sede para que se concediera el título de Basílica al templo de San Pascual. Tanta fue su eficacia que, quede la anécdota para la posteridad, se otorgó el título basilical con sólo haberse remitido desde el Monasterio un primer borrador como antecedente del dossier definitivo que aún se estaba elaborando. Antes de abandonarnos tras su jubilación celebró su última misa pontifical en la Basílica de San Pascual que, recordemos,



ENTREGA A D. JOSÉ MARÍA CASES DEORDAL DE UNA FIGURA EN BRONCE DE SAN PASCUAL EL DÍA DE SU DESPEDIDA

es Patrono de la Diócesis. El Monasterio le obsequió con una figura en bronce de nuestro Santo y Don José María hizo un nuevo gesto que, es justo desvelar ahora, mostró claramente su ilusión por las obras que se estaban realizando en la Basílica: ofreció de su personal patrimonio cien mil pesetas, cantidad significativa para un pastor que siempre vivió en la austeridad y con absoluto desapego a los bienes mundanos. Para la historia quedará que fue la única cantidad jamás entregada por un Obispo de la Diócesis para las obras de la Basílica.

Descanse en paz Don José María Cases Deordal, gracias por todo y, desde el cielo, interceda por todos nosotros Sr. Obispo.

MOSSÉN SERAFÍ

Ms. Serafín Sorribes Carceller falleció el pasado día 3 de mayo de 2002 a los 75 años de edad. Había nacido un 2 de mayo de 1927 en la población de Cinctorres. Fue ordenado sacerdote por el Obispo Manuel Moll i Salord, el 24 de junio de 1954, en la Catedral de Tortosa. Conocidos por todos era su muy especial vinculación al Santuario de San Pascual, así como su condición de Delegado Diocesano de Misiones, Arcipreste de Vila-real y Director de la Congregació de Lluïsos.

La anterior breve referencia biográfica debe complementarse de inmediato destacando su principal virtud: Mossén Serafí fue ante todo y por encima de todo un buen sacerdote. Y con ello una gran persona.

Vila-real se ha quedado huérfano de él, de su ya institucional figura. Nuestras calles nunca volverán a ser holladas por ese sacerdote de gallarda estampa, siempre luciendo su sotana, siempre con un saludo cariñoso para todos.

Su muerte representa el final de una época para los católicos de Vila-real, con él desaparecen la sotana, el "capellà del poble" y el amigo de todos. De todos porque de todos se acor-

daba, a todos saludaba y a todos amaba.

Su sencillez y humildad, su ternura y humanidad le convirtieron en un apóstol vivo, un verdadero ejemplo de lo que debe ser un sacerdote y un amigo.

Para todos los que le hemos conocido sobran las palabras, sobran porque se nos ahogan en lágrimas.

Para muchas generaciones de Vila-real era la institución misma del sacerdocio, el nexo de unión entre la sociedad y la Iglesia. Así se demostró el día de su sepelio en nuestra iglesia Arciprestal. Lloraron niños, jóvenes y adultos, sólo había que mirar los rostros compungidos para cerciorarse de que había calado muy hondo en el corazón de sus feligreses. El aplauso que se le tributó a la salida de su féretro fue una catarsis colectiva, un homenaje sincero de sus hijos como quizás no volverá a verse en muchos años.

Su cuerpo había sido depositado en la Capilla de la Comunión de la Arciprestal San Jaime, en el suelo, cerca de la tierra que pronto le iba a recibir. Fuimos todos los que en la penumbra le velamos, nos despedimos y le lloramos. Allí las madres llevaban a



sus hijos, se lo mostraban y les susurraban: "Mira, es Mossén Serafí, está dormido". No se atrevían a decirles que había muerto, pero querían que lo viesen, que a su manera se despidieran de él. Porque todos sabíamos que nuestros pequeños eran su debilidad. Al igual que los jóvenes.

Tenía un espíritu misionero encendido, su aspiración era llevar a Cristo hasta el último rincón, de ahí su labor preferente entre los mayores y los enfermos, los afligidos y los pobres. Mossén Serafí paseaba todas nuestras calles, conocía todas las casas en las que moraban los necesitados de ayuda espiritual, su devenir era constante e incansable. ¡A cuántas personas ha dejado huérfanas!. Esperemos que su apostolado sirva para que nuestros sacerdotes cojan su testigo, necesitamos que su paso entre nosotros sea un ejemplo y no sólo un recuerdo.

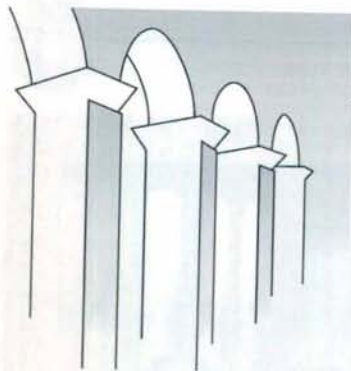
Sólo nos queda el consuelo del unánime reconocimiento a su labor sagrada, el saber que supimos mostrarle el cariño que se había ganado de sus hijos. Todos conocíamos de su enfermedad los últimos meses, aunque costaba de creer. Casi hasta el final siguió entre nosotros, cansado y apagándose, pero siendo fiel a su deber hasta que las fuerzas le abandonaron.

Mossén Serafí, por decisión unánime de la Corporación municipal, tendrá mercedamente una calle dedicada en nuestra ciudad y, lo que es más



MOSSÉN SERAFÍN EN LA REAL CAPILLA DE SAN PASCUAL

importante, vivirá en nuestro recuerdo para siempre. El mejor halago y homenaje que podemos ofrecerle es mantenerlo vivo en nuestro corazón, rezarle alguna vez y pedir que desde el cielo nos siga acercando un poco más a Dios. Descanse en paz.



LA ABADESA

A L'OMBRA DEL CLAUSTRE

RECUERDOS DE LA TRASLACIÓN DE LAS MADRES CLARISAS AL CONVENTO DE SAN PASCUAL (VII)

Era el año 1845 cuando la Abadesa del Monasterio, Reverenda Madre Francisca de Paulo Polo, y su Capítulo solicitaron de la Reina, Doña Isabel II, poder volver a su antiguo convento de Castellón. Se inició el correspondiente expediente de reclamación y se obtuvo contestación de la Reina por medio de la cédula que a continuación se transcribe, expedida por la Junta Superior de Castellón:

“El Exmo. Sr. Ministro de Hacienda ha comunicado a esta Junta Superior con fecha 17 de noviembre último la Real Orden siguiente:

Enterada su Majestad la Reina de que el Convento de Santa Clara de Castellón lo están ocupando la Escuela Normal, el Museo y la Biblioteca Provincial, y se halla próximo a establecerse en él el Instituto de segunda enseñanza, considerando los perjuicios que resultarían por la pérdida de las obras ejecutadas si se devolviese, lo que solicitan las religiosas que lo ocuparon y que se hallan colocadas en el de los Alcantarinos de Villarreal; se ha servido su Majestad resolver que no da lugar a la solicitud de las Monjas.

De Real Orden le digo a Vd. para los efectos correspondientes, lo que le traslada a V. R. Para la inteligencia y efectos consiguientes y lo transcribo para su conocimiento y gobierno.

Dios guarde a V. M. A. Castellón, 21 de diciembre de 1846. Manuel Viciado.”

Esta carta fue enviada al Intendente de los bienes nacionales de Castellón que se encargó de comunicarlo a la Comunidad de Madres Clarisas.

Naturalmente, como era de esperar, todos los bienes que poseía la Comunidad quedaron en poder del gobierno de Castellón. Aunque por Real Decreto se les concedió a las hermanas alguna mensualidad, el Convento sufrió escasez aún de lo más necesario, como lo era el mismo sustento diario.

Las monjas Clarisas llevaban diez años en Villarreal y hasta entonces las penalidades sufridas fueron muchas. Se ha de tener en cuenta que el ambiente de aquellos años era terrible para todas las órdenes religiosas, que sufrieron persecuciones y algunas de ellas la exclaustación forzosa. Para mayor angustia, muchas eran las hermanas a las que había de sustentar, pues también las Madres Clarisas de Onda se vieron obligadas a residir en el Convento de San Pascual desde abril de 1839 hasta el 4 de diciembre de 1857, cuando pudieron volver a su Convento de Onda.

Sólo el tiempo y el cariño, cada día mayor de los habitantes de Villarreal, permitieron que la Comunidad de Madres Clarisas del Convento de San Pascual viviera mejores tiempos.

nuevos tiempos, nuevas ideas.



PORCELANOSA®



El progrés de tot un poble



CAIXA RURAL VILA-REAL